

ESTRELLAS DE MAR. LAS EXPOSICIONES REALIZADAS EN EL CLUB P.A.L.A. DURANTE LA DÉCADA DE LOS CUARENTA

Carmen Fernández Quintana

CONTEXTO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO

Resulta harto conocida la profunda depresión económica, política y social en que se vio sumido el país tras el estallido de la Guerra Civil. En el plano artístico y cultural, el inicio de la contienda supuso la paralización del desarrollo normal de las actividades que se habían gestado en el periodo anterior, quedando coartadas, cuando no definitivamente erradicadas, multitud de manifestaciones, entre las que despuntaban destacados proyectos de vanguardia. El Archipiélago Canario no permanecerá ajeno a dicha situación de penuria general resultado de la conflagración; su panorama cultural durante esos primeros años de posguerra quedará igualmente desarticulado.

El proceso de recuperación del pulso normal de las artes fue, sin duda, lento y costoso, aunque no dejaron de realizarse esfuerzos destinados a revitalizar dicha situación artística. Algunas de las iniciativas llevadas a cabo durante la década son hoy bien conocidas, como la creación del grupo PIC en 1947, en Santa Cruz de Tenerife. Sin embargo otras, más modestas, han quedado en el olvido para una historiografía que, por lo general, ha considerado al periodo como de escaso atractivo para la Historia del arte en Canarias.

Centrándonos en el marco espacial de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria y atendiendo a la información aportada por la prensa capitalina del periodo, no resulta difícil constatar que, durante toda la década, permanecerá latente un sentimiento que habrá de guiar el quehacer de los interesados en el desarrollo de las artes. La necesidad de reestructuración, tanto de la labor de los artistas como de los cauces adecuados para que sus obras llegasen al gran público, marcará las gestiones desarrolladas por un grupo heterogéneo de intelectuales, creadores y entidades públicas y privadas, que trabajarán al unísono para salvar las enormes limitaciones propias del periodo.

A mediados de la década comienzan a observarse síntomas de una relativa recuperación; muestra de ello es el aumento en el número de exposiciones celebradas en la ciudad, al tiempo que se observa una mayor calidad de las mismas. De entre las instituciones públicas, cabe ser destacada la labor desarrollada por el Cabildo de Gran Canaria que, desde 1941, dedicará una de las salas de su recién estrenado inmueble a albergar la muestra permanente de obras cedidas, en calidad de depósito, por el Museo del Prado; aún así, serán las sociedades privadas las que realicen un mayor esfuerzo por revitalizar el aletargado panorama artístico. Despunta la constante labor del Gabinete Literario, seguida de la del Museo Canario, que se muestra más activo a partir de 1948, además de la de otros grupos recreativos como el Círculo Mercantil o el propio Club PALA. Un hecho de especial trascendencia para el ámbito expositivo de la ciudad será la aparición de las primeras galerías privadas. En contra de lo que se ha pensado hasta ahora, la primera, denominada *Drago*, abrió sus puertas en el mes de agosto de 1942, bajo la dirección artística de Sergio Calvo y con una colección de obras de

pintores y escultores tan destacados como Manolo Ramos, Abraham Cárdenes, Plácido Fleitas, Nicolás Massieu, Tomás Gómez Bosch, Servando del Pilar y Eduardo Millares.¹ La galería dejará de funcionar en 1944 y no será hasta 1949 cuando la legendaria *Wiot* sea inaugurada.

En 1943, dos hechos ayudarán a dinamizar la difícil situación de nuestros creadores: la convocatoria de la *Exposición Provincial de Bellas Artes y Artesanía*, verificada en el mes de abril en las Salas del Gabinete Literario, y la visita a la isla del Marqués de Lozoya, Delegado General de Bellas Artes. Dicho viaje propició, al año siguiente, la celebración de una exposición dedicada a mostrar la obra de los artistas de la Provincia de Las Palmas, en el *Museo de Arte Moderno* de Madrid.²

Del mismo modo, los creadores e intelectuales que por sus filiaciones políticas habían sufrido la represión, irán reanudando sus labores de manera paulatina; es el caso del polifacético Felo Monzón, de Ángel Johán –pintor y escritor gallego vinculado a la Vanguardia que, desde 1929 a 1948, residió en Las Palmas de Gran Canaria–³ y de críticos tan destacados como Luis Benítez Inglott, Juan Rodríguez Doreste o Pancho Guerra. A la actividad de los artistas veteranos, habrá que sumar la labor de nuevos valores, que no escatimarán en esfuerzos a la hora de colaborar en los diferentes proyectos de recuperación.

LAS EXPOSICIONES DEL CLUB PALA

El Club PALA (Peña Ateneo Los Amigos), con sede en la Playa de Las Canteras número 24,⁴ fue fundado en 1931. Se trataba de una asociación recreativa de carácter privado que organizaba actividades de tipo lúdico, deportivo y cultural, siendo una de las más destacadas en la sociedad capitalina de la época.

Su actividad expositiva comienza en 1944, cuando, en el mes de mayo, se inaugura una muestra de artistas canarios destinada a conmemorar el aniversario del club.⁵ El acto habría de marcar un hito, siendo un hecho sin precedentes en la zona del Puerto. A partir de esta fecha, las exposiciones se sucederán durante toda la década. Aunque por su número sólo supongan el 5% de las muestras verificadas en la capital durante dicho periodo,⁶ por su calidad y alcance tenderán a destacar, logrando un gran eco en la prensa y la buena acogida del público de la ciudad.

Un total de diez exposiciones se llevaron a cabo en el club durante la década de los cuarenta, pudiendo establecerse una distinción entre muestras colectivas y exposiciones de carácter individual. Las exhibiciones verificadas fueron las siguientes:

- Exposición de Artistas Canarios, 2-mayo-1944.
- I Exposición de Humoristas Canarios, 25-noviembre-1944.
- Exposición de fotografías de José Naranjo, 22-mayo-1945.
- Exposición de pinturas de Servando del Pilar, 30-junio-1945.
- II Certamen de Bellas Artes. Exposición de Otoño, 17-noviembre-1945.
- Concurso de carteles, 2-agosto-1947.
- III Certamen de Bellas Artes. Exposición de Otoño, 6-diciembre-1947.
- Exposición de caricaturas personales de Manolo Padrón Noble, 17-abril-1948.
- IV Certamen de Bellas Artes, 9-abril-1949.
- Exposición de caricaturas de Manolo Padrón, 10-agosto-1949.

Analizando las fechas de inauguración de las muestras, podemos afirmar que se produce un incremento en el número de exposiciones entre 1944 y 1945. A partir de ese último año, se da un periodo de total ausencia de exhibiciones que dura hasta agosto del cuarenta y siete, momento en que se vuelve a reanudar la actividad.

EXPOSICIONES COLECTIVAS Y CERTÁMENES

En el seno del club, además de ser más abundantes, cobrarán más importancia y lograrán una mayor trascendencia las exposiciones colectivas, que se convocarán, aunque de manera irregular, a partir de 1944.

En la organización de la primera muestra de este tipo debió influir el enorme éxito alcanzado por la *Exposición Provincial de Bellas Artes y Artesanía*, llevada a cabo por el Gabinete Literario en 1943. Tras las primeras colectivas verificadas en los salones del PALA en mayo y noviembre de 1944, la iniciativa consiguió perpetuarse, gracias a la buena disposición con que fueron recibidas por parte del público y la crítica local. Con el tiempo, la organización de estas exposiciones, en principio escasamente estructuradas, fue ganando en complejidad, aunque sólo podemos considerarlas como concursos propiamente dichos a partir de 1947, si bien los premios establecidos tuvieron un carácter meramente simbólico. Únicamente el certamen de carteles, celebrado en el año cuarenta y siete, contó con un modesto incentivo económico para gratificar a cada uno de los galardonados.

En múltiples ocasiones se pondría de relieve la intención que se tenía de proporcionar, con estas muestras, las condiciones necesarias para promocionar las diferentes manifestaciones artísticas, atendiendo tanto a la diversidad como a las novedades del momento. Del mismo modo, resultaba beneficioso que, en ellas, los participantes pudiesen vender libremente sus piezas, lo que ayudaba a activar el mercado de obras de arte en la ciudad.

La *Exposición de Artistas Canarios*, como apuntábamos anteriormente, fue la primera de las exhibiciones organizadas por la entidad. La muestra tuvo lugar entre el dos y el catorce de mayo de 1944, publicándose en la prensa un total de veinte artículos dedicados a la misma. Su inauguración se encuadró dentro de un plan de festejos destinados a conmemorar el aniversario del club y entre sus organizadores, según la información aportada por los periódicos, se encontraban importantes elementos del panorama artístico de la ciudad,⁷ sin que se halla podido constatar, de manera específica, de quienes se trataba.

Aunque a la convocatoria respondió un número destacado de artistas, tanto profesionales como aficionados, el número de obras presentadas fue reducido, debido a que, en las mismas fechas, se ultimaban detalles en las piezas que habrían de enviarse a Madrid, para la exposición que se celebraría en la capital sobre artistas de la Provincia de Las Palmas.⁸ Entre los expositores se ha podido constatar la presencia de pintores y escultores tan relevantes como Servando del Pilar, Santiago Santana, Cirilo Suárez, Sergio Calvo, Nicolás Massieu, los jóvenes Manolo y Eduardo Millares, Manolo Ramos, Abraham Cárdenes y Juan Jaén, entre otros creadores de menor talla artística, destacando, por su calidad, el envío de Santiago Santana, que incluía el *Desnudo en la playa* y el *Retrato de Isabel Quevedo* (foto 1).



Foto 1: Aspecto parcial de la Exposición de Artistas Canarios, donde se observan diferentes obras de Santiago Santana.

Múltiples noticias indican el enorme éxito de público alcanzado, al tiempo que el evento era analizado, de manera positiva, en la prensa capitalina, animando, ésta, a que se siguiese convocando.⁹ Pedro Cullen del Castillo, Delegado Provincial de Bellas Artes, tanto en la clausura como en un acto celebrado en agradecimiento a los artistas, elogió la iniciativa, al tiempo que reivindicó un desplazamiento del arte a los hogares, hecho que, sin duda, habría de repercutir en la labor de los creadores.¹⁰

De entre todo lo expuesto, el club PALA adquirió la obra de Abraham Cárdenes titulada *Bentaguayre* (C. 1936),¹¹ representación ideal del busto del personaje histórico captado en actitud pensativa, realizado en piedra artificial y caracterizado por la fuerza de los rasgos del rostro, parte de la obra más trabajada, haciendo contraste con el tratamiento abrupto de otras zonas como la cabellera y la mano (foto 2).¹²



Foto 2: *Bentaguayre*. C. 1936.
A. Cárdenes. Club PALA.

La *I Exposición de Humoristas Canarios* (foto 3), celebrada entre el 25 de noviembre y el 8 de diciembre de 1944, fue la segunda de las muestras que tuvieron lugar en el Club PALA. Aunque la exhibición se organizó con suficiente antelación, las condiciones requeridas para la participación fueron poco estrictas, pidiéndose, únicamente, que se presentasen caricaturas y escenas humorísticas “[...] sin límite de fecha ni motivo [...]”,¹³ lo que no fue impedimento para que se expusiesen trabajos que en absoluto tenían que ver con dicha temática. La muestra, al acoger obras de diferentes periodos y estilos, supuso un recorrido por la historia del humorismo en Canarias.¹⁴



Foto 3: Aspecto parcial de la Exposición de Humoristas Canarios (1944).

De la organización de la exhibición se encargó la “Comisión Permanente para el Fomento de las Bellas Artes”, grupo integrado por Santiago Santana, Abraham Cárdenes, Plácido Fleitas, Servando del Pilar y Felo Monzón,¹⁵ destacados artistas plásticos que pudieron estar vinculados a la actividad expositiva del club desde un primer momento. Ellos serían los responsables de seleccionar la obra a exponer y de elegir un jurado que, atendiendo a la calidad de la ejecución y de los motivos, recomendase a la sociedad recreativa las obras que mereciesen ser adquiridas.

La inauguración, como decíamos, tuvo lugar el 25 de diciembre de 1944, con diez días de retraso sobre lo previsto y en un acto que fue emitido por Radio Las Palmas,¹⁶ dada la expectación que el evento había propiciado entre el público de la ciudad. De la velada destaco la charla pronunciada por el joven crítico de arte Ventura Doreste, titulada “Examen de la caricatura”. En ella hacía un análisis documentado de dicho arte, citando, entre otros, a Alfonso Reyes y analizando el particular estilo de Luis Bagaria, destacado cultivador de este género. El ensayo fue publicado, por decisión de la “Comisión Permanente para el Fomento de las Bellas Artes” y dada su calidad, en edición limitada de 100 ejemplares, en los que destacaba la reproducción de un retrato del crítico realizado por la artista catalana Josefina Maynadé.

La muestra, que alcanzó un gran éxito de público,¹⁷ estuvo formada por trescientas sesenta y ocho obras de veintiocho artistas, de entre las que sobresalía la colección de ciento noventa dibujos realizados por Benito Pérez Galdós, cedidos por primera vez por el Museo Canario. El lote se componía de caricaturas de compañeros y personajes de Madrid realizadas entre 1863 y 1866, un dibujo satírico del proyecto para el Teatro Pérez Galdós y diferentes retratos de políticos de su época. Sobresalientes resultaron también las aportaciones de José hurtado de Mendoza, de quien se exhibió un total de quince obras, Manolo Reyes, Teodoro Maisch, Manolo y Eduardo Millares, Santiago Santana, Ángel Johán, Felo Monzón, que concurrió con una serie de inspiración caribeña, y José de Armas.

La clausura estuvo amenizada por un recital de Paquita Mesa, una charla sobre el humorismo pronunciada por el periodista Pancho Guerra y la lectura de la obra *Antología del Humor Negro*, compuesta por Eduardo Pallagós en honor a las pinturas expuestas por Felo Monzón.¹⁸ En el acto íntimo celebrado en agradecimiento a los artistas, Ángel Johán leyó una conferencia sobre el humor isleño, posteriormente publicada en la prensa local.

El *II Certamen de Bellas Artes*, anunciado bajo la denominación genérica de *Exposición de Otoño*, se celebró entre el 17 de noviembre y el 7 de diciembre de 1945. Con su convocatoria, resultado del éxito de las colectivas anteriores, se pretendía establecer las bases de un certamen que tuviese carácter anual y en el que participase el mayor número posible de artistas de la provincia. En el mes de julio aparecen publicadas, en la prensa capitalina, las cláusulas del certamen, donde se hacía constar, entre otras cosas, que la muestra estaría dividida en secciones de pintura, escultura y grabado, que no se establecerían premios –los trabajos de mérito serían adquiridos por el propio club o se propondrían a entidades o particulares para su compra– y que habría un jurado formado por tres personas, elegido por la Comisión y encargado de seleccionar la obra a exponer.¹⁹ La “Comisión Permanente para el Fomento de las Bellas Artes” se encargó de la organización del certamen, siendo patrocinado por el General García Escámez,²⁰ a quien se obsequió, por dicho gesto, con un retrato al pastel realizado por Servando del Pilar.

En el acto inaugural, que tuvo lugar en la tarde del diecisiete de noviembre, Simón Benítez Padilla pronunció unas palabras alabando la iniciativa del club, preocupado en promocionar a nuevos creadores de la plástica isleña, así como de introducir diversos lenguajes y expresiones artísticas.²¹

Participó un total de treinta y un artistas con ochenta y cuatro obras, destacando la concurrencia de jóvenes valores. Entre los pintores y escultores más destacados se encontraban Nicolás Massieu, Servando del Pilar, Eduardo Millares, Tomás Gómez Bosch, Sergio Calvo, Cirilo Suárez, Juan Guillermo, Santiago Santana, Tony Gallardo –en calidad de acuarelista– Josefina Maynadé, Manolo Millares, Eduardo Gregorio, Juan Jaén y Plácido Fleitas, que concurrió con las últimas de sus creaciones.

En la clausura Pedro Cullen del Castillo pronunció una conferencia.

Aunque por algunos fue considerada como la mejor de las exposiciones organizadas por el club, lo cierto es que en la prensa se publicaron artículos de dura crítica que pretendían denunciar la falta de organización, la escasa objetividad aplicada en cuanto a criterios de selección y distribución de la obra y la ausencia de calidad en el montaje, obra de Santiago Santana, que optó por un modelo obsoleto en lugar de elegir una ambientación racionalista y funcional. A este respecto se recogía en un diario:

Por mi parte opino que una alfombra o un damasco más viejos que antiguos no pueden ser nunca por ningún motivo superiores a cualquiera de los recursos que ofrece la decoración moderna, por fría que ésta se considere.²²

Tal vez fuesen estas opiniones negativas las que hicieron que el club no volviese a convocar ninguna exposición hasta mediados de 1947, fecha en que se reanuda la actividad plástica con un concurso de carteles.

En el mes de mayo de 1947, se publicó en la prensa un artículo en el que el club planteaba su intención de reanudar la actividad cultural, esta vez con mayor amplitud e intensidad. Su intención era la de “[...] crear un ambiente educador [...]”,²³ mediante la convocatoria de recitales, conciertos, conferencias y exposiciones. El día 25 de ese mes había tenido lugar una reunión de escritores y artistas con el Vocal de la directiva del PALA, a fin de exponer ideas y ordenar un programa, proponiendo realizar, entre otras cosas, diversas exposiciones, como el Concurso de Carteles, el Salón de Otoño, una Exposición de Independientes, el Salón de

Humoristas y diferentes muestras monográficas. En la asamblea, se eligió un grupo encargado de la organización formado por Pedro Cullen del Castillo, Juan Márquez, Felo Monzón, Manolo Millares, Santiago Santana, Abraham Cárdenes, Lola de la Torre y Ventura Doreste.

Con la convocatoria del Concurso de Carteles (foto 4), celebrado entre el 2 y el 16 de agosto de 1947, se pretendía poner en marcha las actividades culturales propuestas por el club; en la inauguración de la muestra, se quería dar a conocer los diferentes eventos a realizar, al tiempo que las obras premiadas en el certamen servirían para difundir los diferentes actos programados por la sociedad.



Foto 4: aspecto parcial de la muestra celebrada con motivo del Concurso de Carteles en 1947.

Las bases del concurso aparecieron publicadas en *La Provincia* con fecha del 17 de junio de 1947, señalándose, entre otras cuestiones, la temática a la que los carteles debían responder: “Club PALA Artes Plásticas”; “Club PALA Bellas Letras” y “Club PALA Música”. Al certamen podrían concurrir tanto artistas nacionales como internacionales, sin límite en el número de obras a presentar, pudiendo optar a tres premios de doscientas pesetas, uno por cada modalidad. El jurado estaría formado por el Delegado de Bellas Artes de la Provincia, el Presidente de la Comisión de Bellas Artes de la Provincia, el Presidente de la Comisión de Bellas Artes del Club PALA y tres miembros de la comisión, uno por cada sección. Las obras premiadas pasarían a ser propiedad del PALA.²⁴

El acto de apertura de la exposición estuvo presentado por Pedro Cullen del Castillo, Delegado Provincial de Bellas Artes, y, en él, Candelaria Negrín y Carlos de Sandoval obsequiaron a los asistentes con un recital de poesía.²⁵

A la convocatoria respondieron diez pintores, entre los que destacaba la presencia de Eduardo Millares, Felo Monzón, Manolo Millares y Santiago Santana, artistas muy ligados a las actividades del club.

Se desconoce quienes fueron los galardonados en esta ocasión, resultando curioso el hecho de que, en la prensa, sólo se publicasen nueve artículos dedicados a la muestra, número poco elevado si se atiende al seguimiento dado a otras exhibiciones organizadas anteriormente por la entidad.

El *III Certamen de Bellas Artes* tendrá lugar entre el 6 y el 20 de diciembre de 1947. En esta ocasión, las cláusulas pasarían a ser más estrictas y definidas. Los artistas, canarios o residentes en las islas, podrían concurrir con un número máximo de cuatro obras, debiendo ser inéditas y originales. Un jurado, designado por la Comisión de Bellas Artes del Club, se encargaría de otorgar los premios: dos medallas de honor, para pintura y escultura, y tres

primeras medallas para pintura, escultura y acuarela, secciones que componían la exhibición. Durante la muestra los artistas podrían vender libremente sus obras, como venía siendo común en las exposiciones organizadas por el club.²⁶

El certamen, en el que se mostraron sesenta obras de veintiséis artistas, se caracterizó por la juventud de muchos de los creadores que a ella acudieron. Entre otros menos relevantes, destacaba la presencia de Vinicio Marcos, Antonio Padrón, Santiago Santana, Abraham Cárdenes, Tony Gallardo –con obra escultórica y acuarela–, Juan Jaén, José Perera, José Comás Quesada, Eduardo Millares, Manolo Millares y Cirilo Suárez. En esta ocasión también se desconoce a quiénes fueron atribuidos los premios, constandose, únicamente, que Santiago Santana fue galardonado con la Medalla de Honor de Pintura y Manolo Millares con la Primera de Pintura.²⁷

El *IV Certamen de Bellas Artes*, última de las muestras colectivas celebradas en el club durante la década de los cuarenta, se caracterizará por la escasa relevancia con que será tratado por la prensa de la ciudad, contabilizándose sólo tres artículos dedicados al mismo. Verificado entre el 9 y el 23 de abril de 1949, formará parte de un amplio programa destinado a celebrar el aniversario del club, destacando, únicamente, la presencia del incondicional Santiago Santana y Antonio Padrón. En su inauguración intervendrá, con una conferencia sobre pintura, Pedro Perdomo Acedo, periodista y crítico destacado de la ciudad.

Exposiciones individuales

Menos abundantes y destacadas serán las muestras individuales celebradas durante esta década en el club. Dichas exposiciones tendrán lugar en los salones del PALA a partir de 1945, contabilizándose un total de cuatro exhibiciones de tres artistas diferentes. Hay que señalar que, al margen de éstas, existieron otras iniciativas que no llegaron a materializarse, como la intención de celebrar una individual de la obra de Plácido Fleitas.²⁸

La primera de las muestras de este tipo fue la *Exposición de Fotografías de José Naranjo*, celebrada entre el 22 de mayo y el 9 de junio de 1945. El artista, empleado del Museo Canario y colaborador de *La Provincia*, mostraba una colección de 160 fotografías que recreaban diferentes motivos de la isla de Gran Canaria, atendiendo a una amplia temática que contemplaba aspectos tan variados como los elementos artísticos, las vistas panorámicas, la captación de actividades agrícolas y tradiciones religiosas, etc.

En el acto de inauguración, presentado por Pedro Cullen, intervino Simón Benítez Padilla con una conferencia, *Elogio de la fotografía*, donde hacía un recorrido por la historia de este arte. En la clausura, amenizada mediante un concierto, Eduardo Benítez Inglott pronunció la charla *Estampas del Puerto de la Luz*, igualmente dedicada a la imagen fotográfica.

Quizá lo más destacado sea que Santiago Santana, encargado de la decoración de la muestra, publicó un artículo reivindicando una mayor atención a este tipo de manifestaciones y un cultivo especializado respecto a los temas, al tiempo que dejaba constancia de las enormes dificultades que sufrían las artes en dicho periodo.

La muestra individual más destacada será la dedicada a mostrar la obra de Servando del Pilar. El artista, nacido en Segovia en 1903, había fijado su residencia en las islas tras el fin de la contienda, donde permanecerá hasta el cuarenta y ocho, año en que regresa a Madrid. A modo de aproximación cabría señalar que estudió en la Escuela de Bellas Artes de San

Fernando viajando, después, a París, donde residiría durante nueve años. Fue uno de los creadores del *Salón de los Independientes de Madrid*, formado en 1929, siendo seleccionado en 1930, junto a Gutiérrez Solana y Vázquez Díaz, para participar en una exposición sobre la nueva pintura española que se habría de celebrar en EE.UU. Ligado a la vanguardia tinerfeña, publicó diversos retratos en *Gaceta de Arte*, cultivando de una pintura de estilo post-cubista. Tras la guerra derivará hacia un arte costumbrista, tratado con una técnica personal que el mismo denominará como “pintura plumeada”.

En la muestra del PALA, celebrada entre el 30 de junio y el 12 de julio de 1945, exhibió un total de 54 obras, entre “pinturas plumeadas”, acuarelas, dibujos a pluma, dibujos en negro, en sepia y al pastel y óleos. La exposición, que recogía retratos y piezas que recreaban diversos motivos de la isla, fue muy alabada por la crítica, que consideró al autor como un virtuoso de la técnica y un amante de lo clásico.²⁹

Por último, habría que mencionar las dos muestras realizadas por el caricaturista Manolo Padrón en el Club. La primera, inaugurada el 17 de abril de 1948, recogía cuarenta retratos de diferentes personajes de relevancia local, mientras que la exposición verificada el 10 de agosto de 1949 estuvo dedicada a sus últimas creaciones.

CONCLUSIONES

La actividad expositiva del Club PALA estuvo, sin duda, entre las iniciativas más destacadas de las llevadas a cabo en Las Palmas de Gran Canaria durante la década de los cuarenta con el fin de revitalizar el destruido panorama artístico. Su análisis nos ha dado a conocer, además de otras cuestiones, las estrategias empleadas y los resultados alcanzados tras la puesta en marcha de estos procedimientos, destinados a recuperar el pulso normal de las artes.

Hemos visto como destacados artistas e intelectuales trabajaron en su seno, de manera continuada o bien de forma esporádica. Otros participaron, con asiduidad, como expositores o colaboradores en actividades íntimamente ligadas a estas exposiciones, tales como conferencias, recitales, conciertos y publicaciones.

Se intentó llevar a cabo una labor continuada, si bien no siempre las difíciles condiciones del momento lo permitieron, provocando que, en su organización, su fragilidad fuese una amenaza siempre latente. Aún así, el programa y los planteamientos, con los años, fueron ganando en definición.

Aunque escasas en número, las muestras celebradas en el Club gozaron de gran trascendencia, recibiendo la buena acogida del público y la crítica. Las exposiciones funcionaron como un revulsivo para el deprimido mercado del arte, sirviendo, a su vez, como escaparate para dar a conocer las obras de los nuevos artistas, a falta de otro marco más idóneo desde el que promocionarse.

Tanto los métodos empleados por el club como los resultados mediante ellos logrados pueden parecernos, hoy, ingenuos y balbuceantes, si bien hay que tener en cuenta que actividades como las expuestas, y no sólo aquellas que lograron una mayor repercusión, ayudaron a que se hiciese posible el posterior desarrollo de la plástica en Canarias.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, Ángeles (1992): *Santana*. Santiago Santana. Ed. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.
- ANTOLÍN PAZ, Mario (1995): “Servando del Pilar”, en *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*. Tomo II. Ed. Forum Artis. Madrid, p. 3.323.
- BONET, Juan Manuel (1995): *Diccionario de las Vanguardias en España. (1907-1936)*. Ed. Alianza Editorial. Madrid.
- CASTRO MORALES, Federico (1998): “Modernidad y Vanguardias”, en *Gran Enciclopedia del Arte en Canarias*. Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria. Islas Canarias, pp. 425-483.
- DORESTE, Ventura (1944): *Examen de la Caricatura*. Ed. Minerva. Las Palmas de Gran Canaria.
- GONZÁLEZ, Franck (2000): “Modernismo y humorismo gráfico en Canarias. 1899-1926”, en *Modos Modernistas [La cultura del modernismo en Canarias 1900-1925]*. Ed. Museo Néstor, Casa-Museo Tomás Morales, Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria y Caja Canarias. Islas Canarias, pp. 106-163.
- (2001): *Felo Monzón. Escritos de arte*. Ed. Centro Atlántico de Arte Moderno. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- PÉREZ REYES, Carlos (1984): *Escultura Canaria Contemporánea (1918-1978)*. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria
- SANTANA, Lázaro (1982): “Artistas foráneos en Canarias”, en *Historia del arte en Canarias*. Ed. Edirca. Las Palmas de Gran Canaria, pp.343.

NOTAS

- ¹ Véase: *Falange*, 30-VIII-1942, p. 5 y *Falange*, 22-X-1942, p. 3.
- ² CASTRO MORALES, Federico (1998): “Modernidad y Vanguardias”, en *Gran enciclopedia del arte en Canarias*. Ed. Centro de la Cultura Popular Canaria. Islas Canarias, pp. 425-483.
- ³ BONET, Juan Manuel (1995): *Diccionario de las Vanguardias en España (1907-1936)*. Ed. Alianza Editorial. Madrid.
- ⁴ Véase: *La Provincia*, 17-VI-1947, p. 7.
- ⁵ Véase: *Falange*, 19-IV-1944, p. 6.
- ⁶ FERNÁNDEZ QUINTANA, Carmen: *Exposiciones realizadas en Las Palmas de Gran Canaria durante la década de los cuarenta del siglo XX*. Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 2000.
- ⁷ Véase: *Falange*, 9-V-1944, p. 2.
- ⁸ Véase: *Falange*, 4-V-1944, p. 3.
- ⁹ Véase: *Falange*, 9-V-1944, p.2.
- ¹⁰ Véase: *La Provincia*, 16-V-1944. p. 3, y *Falange*, 19-V-1944, p. 2.
- ¹¹ Véase: *La Provincia*, 18-V-1944, p.5.
- ¹² La obra, que se encuentra en las actuales dependencias del Club, fue dada por desaparecida por Carlos Pérez Reyes en su obra *Escultura canaria contemporánea (1918-1978)*. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, 1984. P. 267.
- ¹³ Véase: *La Provincia*, 21-IX-1944, p. 4.
- ¹⁴ Sobre dicho tema véase: GONZÁLEZ GUERRA, Francisco: *El humorismo gráfico en Canarias*. Tesis Doctoral inédita leída en Barcelona. Mayo, 2000 y GONZÁLEZ GUERRA, Francisco (2000): “Modernismo y humorismo gráfico en Canarias. 1899-1926”, en *Modos Modernistas [La cultura del modernismo en Canarias. 1900-1925]*. Ed. Museo Néstor, Casa - Museo Tomás Morales, Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria y Caja Canarias, pp. 106-163.
- ¹⁵ Véase: *La Provincia*, 4-XI-1944, p. 3.
- ¹⁶ Véase: *Falange*, 24-XI-1944, p. 3.
- ¹⁷ Véase: *La Provincia*, 5-XII-1944, p. 3.
- ¹⁸ Véase: *La Provincia*, 9-XII-1944, p. 5.
- ¹⁹ Véase: *La Provincia*, 10-VII-1945, p. 3.
- ²⁰ Véase: *La Provincia*, 24-X-1945, p. 2.
- ²¹ Véase: *La Provincia*, 20-XI-1945, p. 4.
- ²² Véase: *La Provincia*, 5-XII-1945, p. 4.

²³ Véase: *La Provincia*, 29-V-1947, p. 2.

²⁴ Véase: *La Provincia*, 17-VI-1947, p.7.

²⁵ Véase: *La Provincia*, 31-VII-1947, p.1.

²⁶ Véase: *La Provincia*, 28-X-1947, p. 1.

²⁷ ABAD, Ángeles (1992): *Santana. Santiago Santana*. Ed. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.

²⁸ Véase: *Falange*, 19-V-1944, p. 2.

²⁹ Véase: *La Provincia*, 3-VII-1945, p. 4.